

86/2015

13 de agosto de 2015

*Luis Feliu Bernárdez\**

INICIATIVA DE FUERZA MILITAR PAN-  
ÁRABE DE LA LIGA DE ESTADOS  
ÁRABES. FORTALEZAS Y LIMITACIONES

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## INICIATIVA DE FUERZA MILITAR PAN-ÁRABE DE LA LIGA DE ESTADOS ÁRABES. FORTALEZAS Y LIMITACIONES

### Resumen:

La iniciativa de la Fuerza Militar Pan Árabe surge cuando está desarrollándose la redefinición de la nueva geopolítica en el Mundo Árabe a la que se une el intento de imposición del Califato único perseguido por el EIIL/DAESH. A ese proceso de redefinición de la nueva geopolítica se superpone una lucha aún más intensa por el liderazgo del Islam entre las dos corrientes mayoritarias, Arabia Saudí (árabe suní) e Irán (persa chii). La Liga Árabe carece de estructura permanente, mantiene un nivel de cohesión muy débil y una solidaridad que ha quedado en entredicho a lo largo de su historia. Sin embargo, lo que parece, en principio, es que en esta ocasión sí hay voluntad política para desarrollar esta iniciativa y parece también que es firme al surgir para contrarrestar un grave riesgo compartido y un interés esencial a preservar. A corto plazo, si la coalición consigue el éxito deseado en Yemen y por tanto se refuerza sustancialmente, podría ampliarse para apoyar a Siria e Iraq, dos miembros de la Liga Árabe, a deshacerse del EIIL/DAESH, incluso contando con Irán en una conjunción temporal de intereses.

### Abstract:

*The Pan Arabic Military Force initiative is on the spot at the same time that the new geopolitics in the Arabic World is changing and the try to impose a Unique Caliphate under the EIIL/DAESH is getting success so far. Furthermore, an intense fight between Saud Arabia and Iran is layered along with the other events to get the primacy over the Muslim world. The Arabic league has no permanent structure and the cohesion level is low and the solidarity weak. However, there is strong political willingness to develop such an initiative to deal with a shared risk and essential interest to be preserved. This initiative will be reinforced should the Coalition led by Saud Arabia get eventually success in Yemen against the houthies supported by Iran.*

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

### Palabras clave:

Nueva geopolítica de poder en el mundo árabe, nuevo Califato Islámico, Revueltas Árabes, Lucha por la primacía en el mundo islámico, Coalición Militar, Fuerza Militar Pan-Árabe, nueva Estructura de Fuerzas, nueva Organización regional de seguridad.

### *Keywords:*

*New geopolitics of power in the Arabic world, new Islamic Caliphate, Arabic Revolts, Fight for the leadership in the Islamic World, Military Coalition of Willingness, Pan Arabic Military Force, new Force Structure, new Security Regional Organization.*

## INTRODUCCIÓN

La Liga de los Estados, también llamada Liga Árabe, en su reunión a nivel de Jefes de Estado y Gobierno en Sharm al Sheij, Egipto, los días 28 y 29 de marzo pasado acordó la creación de una Fuerza Militar Pan-Árabe o dicho de otro modo una Fuerza Militar Conjunta de carácter permanente, que podría contar con 40.000 hombres en su componente terrestre.

Los presidentes de Egipto y Arabia Saudí fueron los principales valedores de la iniciativa que fue aceptada, no sin algunas reservas, por los dirigentes árabes. Los Ministros de Asuntos Exteriores en su reunión del 9 de marzo y los Ministros de Interior en su reunión dos días después, de 11 de marzo, habían preparado la iniciativa a la vista de la situación en Siria e Iraq, miembros de la Liga Árabe, en pleno conflicto con el grupo terrorista EIIL/DAESH y teniendo en cuenta la intervención de la coalición liderada por Arabia Saudí en la guerra civil de Yemen, otro país miembro.

Los procesos de cambio o revueltas que comenzaron a finales de 2010 y explotaron en la primavera del 2011 en el mundo árabe configuraron una nueva realidad geopolítica, que no parece muy distinta de la anterior, pero que conlleva una mayor inestabilidad y riesgo de fractura.

Esos cambios han llevado a la división de facto de Siria, a casi un estado chií dentro de otro suní en Yemen, a un Líbano de conflictos entre regiones y a Iraq dividido en tres áreas geográficas bien definidas, chií, suní y kurda. Además, la debilidad de los Estados árabes y la descomposición de algunos de ellos han presentado la oportunidad para que radicales islámicos traten de imponer su ideal de eliminación de fronteras árabes y la creación de un califato islámico único.

En definitiva, lo que se ha puesto de manifiesto con la llamada primavera árabe es la debilidad de los estados árabes y de sus estructuras políticas, como se ha visto en el precedente de la partición de Sudán, la federalización, de facto, de Iraq, el sectarismo de Líbano, la fragmentación de Siria y la descomposición de Libia.

A pesar del intento de Arabia Saudí de tomar la iniciativa con la coalición militar en Yemen y la propuesta de Fuerza Militar Pan-Árabe, no tiene suficiente entidad geopolítica para imponerse a Irán y por ello está contando con Egipto e incluso lo intenta con Pakistán para contrarrestar la capacidad de Teherán, aunque Pakistán no es miembro de la Liga Árabe. De ahí que la iniciativa de la Fuerza Militar Pan-Árabe haya surgido de Egipto y Arabia Saudí. Los emiratos del golfo junto con Arabia Saudí proporcionan el apoyo financiero a Egipto y también a Pakistán para tratar de contrarrestar a Irán.

En resumen, la iniciativa de la Fuerza Militar Pan Árabe surge cuando está desarrollándose la redefinición de la nueva geopolítica en el Mundo Árabe a la que se une el intento de imposición del Califato único perseguido por el EIIL/DAESH. A ese proceso de redefinición de

la nueva geopolítica se superpone una lucha aún más intensa por el liderazgo del Islam entre las dos corrientes mayoritarias, Arabia Saudí (árabe suní) e Irán (persa chií), lucha que no es nueva y que se remonta a los orígenes del Islam, pero que las fuerzas desencadenadas en las fracasadas revueltas árabes han reavivado. Esa lucha ha provocado además la creación de sendos ejes de países suníes y chiíes liderados por los citados países, lo que está aumentando aún más la inestabilidad.

### **LA INICIATIVA MILITAR DE LA LIGA ÁRABE**

Establecido el contexto en el que surge la iniciativa militar de la Liga Árabe permítanme recordar en este punto los orígenes de esta Liga. Esta organización de unidad pan-árabe nació al finalizar la II Guerra Mundial, en 1945, precisamente en los países que habían estado bajo control británico y francés hasta entonces. La pretendida tranquilidad geopolítica que se buscaba duró poco, en mayo de 1948, una vez que el último soldado británico abandonó Palestina, se creó el Estado de Israel precisamente en ese territorio, que desde entonces ha sido uno de los factores determinantes de la falta de unidad y cohesión de la Liga Árabe. No por casualidad Egipto y Jordania, miembros fundadores, son los únicos que reconocen a Israel y tienen firmados Tratados con ese Estado.

Egipto, Arabia Saudí, Siria, Iraq, Jordania y Líbano fueron sus seis estados fundadores. En el mismo año 1945 Yemen se unió. En los años 50, se adhirieron Marruecos, Túnez, Libia y Sudan, en los 60, Argelia y Kuwait, dando paso en los 70 a Mauritania, Somalia, Yibuti, Omán, Emiratos, Qatar, Bahréin y la Autoridad Nacional Palestina, finalmente en los 90 se unió las Islas Comores, situadas en el extremo norte del canal entre Mozambique y la isla de Madagascar y donde el 95% de la población es musulmana suní. En total la Liga de los Estados Árabes la componen 22 países, todos ellos árabes y de mayoría suní.

La Liga tiene su sede permanente en El Cairo y desde el año 2001 su Secretario General es el Ministro de Asuntos Exteriores egipcio, país que ha ostentado este puesto desde su creación, salvo en la década de los 80 cuando recayó en Túnez. En la cumbre de Aman del 2001 se decidió la creación del Parlamento Árabe, organismo que ha tenido su sede provisional, con 100 delegados, en Damasco desde 2005. Debido a la situación en Siria, la sede provisional del Parlamento se encuentra actualmente en el Cairo.

En 1997, el Consejo de la Liga Árabe aprobó la creación de un Área de Libre Comercio entre los países miembro, que se materializó en el 2004 en el Tratado de Agadir y al año siguiente, en el establecimiento del GAFTA, "Acuerdo de Libre Comercio en el Mundo Árabe", nacido con la finalidad de estimular la economía y el crecimiento entre los países miembro.

Este acuerdo es controlado por el Consejo Económico y Social dependiente del Consejo de la Unión Económica Árabe que a pesar de su nombre pretende solamente el levantamiento de aranceles. A pesar de estos intentos, más cosméticos que reales, la Liga Árabe no ha

conseguido crear una integración regional ni involucrar a los ciudadanos árabes en el proyecto. Esa es precisamente su mayor debilidad.

Lo cierto y verdad es que la Liga Árabe carece de estructura permanente, mantiene un nivel de cohesión muy débil y una solidaridad que ha quedado en entredicho a lo largo de su historia, como en 1963, cuando no impidió la guerra entre Argelia y Marruecos o en 1991, cuando no evitó la invasión de Kuwait por parte de Iraq. Por no citar que la República Árabe Saharaui Democrática no ha sido reconocida por la Liga Árabe para evitar la salida de Marruecos o, finalmente, no tiene forma de influir en la Autoridad Nacional Palestina dividida entre minorías chiíes y suníes.

Quizá lo que ha fallado es que los 22 Estados de la Liga Árabe ni han tenido intereses comunes que defender, ni políticas concertadas que establecer, al margen del libre comercio. Los países fundadores evitaron la palabra “Unión” para no ir a escenarios más comprometidos. En cualquier caso son solo palabras pues la Unión del Magreb Árabe, UMA, adolece de las mismas carencias y voluntad política que la Liga Árabe, al igual que ésta la UMA no es más que un Acuerdo Comercial entre Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez, todos miembros de la Liga Árabe. Sin embargo, la UMA no está en funciones desde hace unos diez años debido a la cuestión de soberanía del Sahara Occidental que enfrenta a Marruecos y Argelia y también a Mauritania.

Después de conocer tanto el contexto actual como los orígenes de la organización para entender en que escenario nos movemos, surge de inmediato la cuestión de cuál han sido los cambios para que en medio de ese Acuerdo de Libre Comercio entre estados árabes, GAFTA, e incluso de ese intento de concertación política a través del parlamento árabe, se hayan disparado las alarmas para la creación urgente de una Fuerza Militar Pan-Árabe, cuya formación ya ha sido discutida en detalle por los Jefes de los Ejércitos de la Liga Árabe el pasado 22 de abril en el Cairo y de la que aún no se conocen los detalles y solamente podemos especular.

Lo que parece, en principio, es que en esta ocasión sí hay voluntad política para desarrollar esta iniciativa y parece también que es firme al surgir para contrarrestar un grave riesgo compartido y un interés esencial a preservar. La voluntad política es la clave de la iniciativa y en ese aspecto no empieza mal.

La primera consideración respecto a la cuestión de qué ha cambiado en el escenario geopolítico para que surja la Fuerza Militar Conjunta podría ser que Arabia Saudí, como líder árabe del mundo suní, está midiendo sus fuerzas con su contendiente tradicional, Irán, líder persa del mundo chií. Ambos países entran en conflicto en Yemen, donde Arabia Saudí lidera una coalición de 10 países de la Liga Árabe contra los rebeldes “hutíes”, de rama chií, apoyados por Irán, que se han hecho con el poder obligando a huir a su presidente suní ya hace tres años, en 2012. La finalidad de la coalición es reponer en el poder al Presidente

suní, de momento con poco éxito, lo que puede llevar a la fragmentación del país. Esta coalición militar pudiera ser el germen de la Fuerza Militar Pan-Árabe, pero si comenzara con un fracaso, la iniciativa desaparecería probablemente. Por ello lo que suceda en Yemen tendrá una influencia esencial en el futuro. En este escenario Irán y la Liga Árabe están enfrentados.

La segunda podría ser que el EIL/DAESH y el califato islámico único que pretende constituir es una seria amenaza para la seguridad y estabilidad de los países árabes, amenaza mucho más grave que la que representó Al Qaeda. Lo curioso de esta amenaza es que también lo es para Irán que está utilizando a Unidades Pasdarán para apoyar y proteger a la minoría chií en Iraq. En este escenario Arabia Saudí e Irán coinciden en el enemigo a batir, aunque por razones distintas.

La tercera podría ser la nueva situación de los EEUU que se ha convertido en exportadores netos de petróleo y gas, lo que ha reorientado sus intereses estratégicos hacia Asia Pacífico, mostrando un cierto retraimiento en los asuntos de oriente medio, junto con una aparente falta de liderazgo internacional de la actual administración norteamericana. La tradicional ecuación de “petróleo por garantías de seguridad” entre EEUU y Arabia Saudí se está diluyendo. Es posible que Arabia Saudí, y en menor grado Egipto, estén comprobando como las garantías de seguridad norteamericanas se pueden disipar en el futuro y por ello Arabia Saudí está reforzando notablemente sus capacidades militares (9 mil millones de \$ en 2014).

Otra consideración podría venir de Naciones Unidas que pretende reforzar las organizaciones regionales, como la Liga Árabe, que hasta la fecha no han sido más que foros de dialogo, para que vayan asumiendo responsabilidades en la concertación de políticas de seguridad, con iniciativas concretas y eventualmente creando estructuras permanentes de seguridad en sus áreas respectivas, de igual forma que la OTAN o la UE las establecieron desde el fin de la II Guerra Mundial en Europa.

El Memorándum de Entendimiento entre España y la Liga Árabe firmado en diciembre de 2014, justo antes de la entrada de España como miembro no permanente del CSNU, podría tener relación también con este impulso político.

Por último, la creación de la Coalición Militar liderada por Arabia Saudí para reponer la situación política en Yemen, pudiera ser el embrión de esa Fuerza Militar Pan-Árabe, si finaliza con éxito la operación y el Presidente Yemení regresa del exilio forzoso en Adén. Este éxito es fundamental para el progreso de la iniciativa de Fuerza.

## ANÁLISIS COMPARATIVO

Una vez considerados los cambios que han podido llevar a la iniciativa, comparemos la evolución de la iniciativa militar de la Liga Árabe con el desarrollo de la estructura militar en

OTAN. La presencia de un enemigo común en Europa obligó el establecimiento de una Estructura de Mandos propiamente OTAN con misiones permanentes y una Estructura de Fuerzas a disposición de la OTAN. Pero las Estructuras no fueron suficientes, el éxito de la OTAN lo representó la presencia de un aliado con una capacidad militar que podía equilibrar la capacidad soviética junto con la disuasión nuclear dentro de OTAN. La Liga Árabe también cuenta con un enemigo no despreciable el EILL/DAESH y con un embrión de Estructura de Fuerzas en la coalición militar que actúa en Yemen. También cuenta con Arabia Saudí y Egipto como líderes indiscutibles, lo que falta por concretar es si tienen la capacidad suficiente que pueda equilibrar la de Irán o necesitará un socio estratégico externo.

La OTAN, desde 1991 hasta el 2011, ha evolucionado de tal manera que las misiones de Seguridad y Estabilidad han llegado a ser más relevantes que la de Defensa Colectiva y la Estructura de Fuerzas ha asumido más protagonismo que la de Mandos. Desde entonces, la OTAN ha ido cambiando, debido fundamentalmente a cierto retraimiento en el liderazgo norteamericano, para casi convertirse en un foro donde se organizan “Coaliciones ad-hoc” bajo el liderazgo de un aliado. La Liga Árabe, por su parte, ha empezado creando una “Coalición ad-hoc” como la que lidera Arabia Saudí contra Yemen y quizá pueda llegar a consolidar una Estructura de Fuerzas similar a la de OTAN o incluso moverse hacia una organización de seguridad regional con estructura militar.

La OTAN, después de mucho tiempo y esfuerzo, ha logrado una estandarización en los procesos de planeamiento de capacidades, planeamiento operativo y de trabajo en los Cuarteles Generales aliados. También se ha conseguido evaluar y certificar unidades y cuarteles generales nacionales y multinacionales de la estructura de fuerzas dentro de los estándares del Mando de Operaciones OTAN e incluso los sistemas de adiestramiento buscan objetivos similares, y dispone de más de diez centros de excelencia.

Sin embargo, las comunicaciones, el armamento, la logística, el sostenimiento, la inteligencia, la vigilancia, el reconocimiento, las operaciones especiales, la evacuación sanitaria, el salvamento y rescate y en gran medida el transporte estratégico entre otras capacidades sigue estando en manos nacionales, sin que después de tanto tiempo se haya conseguido niveles de estandarización aceptables. La Iniciativa de Fuerzas Conectadas (CFI) en OTAN trata de mejorar los niveles de estandarización en esas áreas.

En cuanto a la Liga Árabe, no se sabe aún cuales han sido las decisiones de la reciente reunión de Jefes de las Fuerzas Armadas para el desarrollo de la Fuerza Pan-Árabe, pero pudieran moverse en la línea de crear una Estructura de Fuerzas con cuarteles generales multinacionales, como los de la Estructura de Fuerzas OTAN, con una nación líder o nación marco de los mismos y asignarles las fuerzas nacionales que se determinen con un nivel dado de alistamiento. Sin embargo la estandarización operativa necesaria para dirigir fuerzas multinacionales tardará mucho tiempo en llegar.

## FORTALEZAS Y DEBILIDADES DE LA INICIATIVA

En consecuencia, las principales Fortalezas y Debilidades de la iniciativa, sin que sea una lista exhaustiva, serían:

### Fortalezas

La Liga Árabe ha demostrado una verdadera voluntad política, particularmente de Egipto, Arabia Saudí, Jordania y Sudán, puesto que en solo dos meses, marzo y abril de 2015, se han reunido los Ministros de Interior, los de Exteriores, los Jefes de las FAS y los Jefes de Estado y Gobierno de la Liga Árabe para acordar la iniciativa. Habrá que esperar a la propuesta de los Jefes Militares para ver su consistencia.

Como germen de la Fuerza Pan-Árabe cuenta con una coalición militar de diez países liderados por Arabia Saudí que están actuando con fuerzas aéreas y ahora terrestres en Yemen, lo que supone una decisión firme para sobre ese germen crear la Fuerza Conjunta. Senegal, no perteneciente a la Liga ha ofrecido fuerzas, Omán es el único emirato del golfo que no participa y Pakistán, que tampoco es miembro de la Liga pero sí receptor de gran cantidad de ayuda de Arabia Saudí, ha declinado el ofrecimiento de participar.

La Liga Árabe está mandando un mensaje claro tanto al EIL/DAESH como a Irán de que no van a consentir la creación del Califato ni la de materialización de un círculo o eje chíí, empezando por Yemen, que estrangule la Liga Árabe. Esto puede ser un factor de cohesión, de intereses comunes y de punto de partida para aceptar el principio de seguridad compartida.

Es un primer paso que abre la posibilidad de transformar la Liga Árabe en una organización regional que además tenga responsabilidades de seguridad, con una estructura de fuerzas que permita el establecimiento rápido y eficiente de coaliciones militares lideradas por naciones marco para mantener la seguridad y estabilidad en el área con el apoyo de NNUU.

El apoyo de los EEUU en medios, armamento, adiestramiento, planeamiento a la coalición militar da pie a pensar que seguirá haciéndolo con la iniciativa para equilibrar de forma multinacional desde los estados árabes el resurgimiento de Irán.

El posible apoyo de Pakistán, no conseguido por el momento, pero que si la iniciativa prospera y la coalición militar tiene éxito en Yemen podría obtenerse, podría reforzar el eje Egipto, Arabia Saudí, Jordania dentro de la Liga Árabe al conseguir un aliado importante que contrapesa a la influencia de Irán.

Si se desarrolla una estructura de fuerzas que facilite las “coalitions of willingness” y con participación de otros países ajenos a la misma, principalmente Pakistán, se conseguiría un equilibrio geopolítico de interés para la estabilidad del área.

### **Debilidades / Limitaciones**

La situación de inestabilidad e inseguridad en el área, derivadas de las consecuencias de las revueltas árabes de la primavera de 2011, y en particular en la de dos de los miembros fundadores de la Liga Árabe, Siria e Iraq; también, la situación de guerra civil en otros países miembro como Libia, Yemen o Somalia, sin olvidarnos de la segregación de Sudan del Sur después de una sangrienta guerra civil.

Los cambios de las revueltas árabes han llevado a una Siria dividida, a Yemen que podría tener un estado chií dentro de otro suní, a un Líbano de conflictos entre regiones, a un Iraq dividido en tres áreas geográficas bien definidas chií, suní y kurda. La debilidad de los Estados árabes y la descomposición de algunos de ellos han presentado la oportunidad perfecta para aquellos que quieren imponer la eliminación de fronteras árabes y la creación de un califato islámico.

En la actualidad, 8 de los 22 estados de la Liga Árabe sufren serios conflictos, algunos con peligro de descomposición, por lo que la Fuerza podría ser requerida para imponer la estabilidad y seguridad en esos países o en otro de la Liga en el futuro. Esto es fuente de controversia y pone en peligro el desarrollo de la misma.

La llamada primavera árabe ha mostrado la debilidad de los estados árabes y como muestra el precedente de la partición de Sudán y la desestructuración de Iraq, el sectarismo de Líbano, la fragmentación de Siria y la descomposición de Libia.

La falta, por el momento, de cohesión interna y de solidaridad y la carencia actual de un sentimiento de seguridad compartida limita notablemente el desarrollo de la iniciativa, aunque puede cambiar dependiendo del éxito de la coalición en Yemen.

La carencia absoluta de procedimientos comunes de planeamiento de fuerzas y operativo, de trabajo en cuarteles generales multinacionales, de tácticas y técnicas de combate compartidas y la carencia de adiestramiento y ejercicios conjuntos que faciliten la estandarización y el conocimiento mutuo.

Solamente Arabia Saudí y Egipto, y en menor medida Jordania, parecen tener la voluntad de liderar coaliciones en el futuro dentro de la Liga, pero sería muy útil contar con el apoyo de Pakistán para compensar el posible predominio de Irán. Sin embargo, la reticencia de Pakistán para apoyar decididamente a la coalición y quizá a la iniciativa en el futuro limita sus posibilidades.

## CONCLUSIÓN

Como conclusión, creo que la idea de crear la Fuerza Militar Pan-Árabe es buena si se considera como el germen de una Estructura de Fuerzas dependiente del Consejo Árabe para facilitar Coaliciones ad-hoc en el futuro, lo que podría dar paso a una Organización de Seguridad Regional en el mundo árabe que tendría el apoyo, para su desarrollo, de otras organizaciones internacionales como la ONU, la OTAN y la UE y desde luego los EEUU.

El problema es que casi la mitad de los Estados que componen la Liga Árabe muestran una extrema debilidad y que la nueva geopolítica del poder en el área podría derivar a la creación de una estructura regional diferente de la actual. En ese contexto las posibilidades de éxito de la iniciativa son pequeñas.

A corto plazo, si la coalición consigue el éxito deseado en Yemen y por tanto se refuerza sustancialmente, podría ampliarse para apoyar a Siria e Iraq, dos de sus miembros, a deshacerse del EIL/DAESH, incluso contando con Irán en una conjunción temporal de intereses. A medio plazo, si consiguieran derrotar al DAESH junto con otras coaliciones que están actuando, podría configurarse una nueva estructura regional más estable que permitiera el establecimiento de una organización de seguridad regional, que debería ser el objetivo a largo plazo a conseguir. Yemen puede ser la clave de los futuros desarrollos en el área.

La Fuerza Militar Pan-Árabe no debería ser un objetivo temporal ni un fin en sí misma, sino el medio para iniciar una estructura regional de seguridad más estable, que beneficiaría la seguridad en la vecindad de Europa. Por ello y a pesar de todas las dificultades, servidumbres y limitaciones debería tener una oportunidad y ser apoyada, particularmente por la UE, la OTAN y los EEUU.

i

*Luis Feliu Bernárdez\**  
*General de Brigada*

**BIBLIOGRAFÍA**

- [arableagueonline.org](http://arableagueonline.org)
- arabia.watch
- [maghrebarabe.org](http://maghrebarabe.org)
- [aljazeera.com](http://aljazeera.com)
- Agencias Reuters, BBC, Efe
- El País, La Vanguardia, El Mundo, ABC

---

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.